

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2025,

Volumen 9, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2

LA CULTURA DE AHORRO EN LA SOCIEDAD: EVOLUCIÓN DE SU IMPACTO EN LA ESTABILIDAD FINANCIERA

**THE CULTURE OF SAVINGS IN SOCIETY: EVOLUTION OF ITS
IMPACT ON FINANCIAL STABILITY**

Liriol Miranda Pino

Universidad de Panamá

Diana Jaramillo

Universidad de Panamá

Perla G. Ruiz Cortez

Universidad de Panamá

Santiago De Gracia

Universidad de Panamá

Odalis Edith Juárez Juárez

Universidad de Panamá

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19060

La cultura de ahorro en la sociedad: evolución de su impacto en la estabilidad financiera

Liriol Miranda Pino¹

liriol.miranda@up.ac.pa

<https://orcid.org/0009-0003-0045-2920>

Universidad de Panamá
Panamá

Diana Jaramillo

dianab.jaramillo@up.ac.pa

<https://orcid.org/0009-0006-6930-6253>

Universidad de Panamá
Panamá

Perla G. Ruiz Cortez

perla.ruiz@up.ac.pa

<https://orcid.org/0009-0004-2974-2486>

Universidad de Panamá
Panamá

Santiago De Gracia

santiago.degracia-s@up.ac.pa

<https://orcid.org/0009-0004-7693-4536>

Universidad de Panamá
Panamá

Odalis Edith Juárez Juárez

ojuarez.0393@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-5029-0156>

Universidad de Panamá
Panamá

RESUMEN

El presente estudio analiza la relación entre la cultura de ahorro y la estabilidad financiera en el distrito de Santiago, Panamá, con el propósito de evidenciar cómo los hábitos financieros inciden en la resiliencia económica de los hogares. La investigación adopta un enfoque mixto, integrando métodos cuantitativos mediante encuestas estructuradas y cualitativos a través de entrevistas semiestructuradas aplicadas a 50 personas del sector formal e informal. El diseño fue descriptivo, exploratorio y transversal, con muestreo no probabilístico por conveniencia. Los resultados revelan que, aunque el 98 % de los encuestados considera importante el ahorro, solo el 70 % lo practica de forma regular, siendo el desempleo, los bajos ingresos y la inflación las principales limitantes. Además, el 72 % percibe que la educación financiera en su comunidad es insuficiente, lo que dificulta la toma de decisiones económicas acertadas. A pesar de ello, un 88 % cree que una mayor cultura de ahorro fortalecería la estabilidad financiera de la comunidad. Se concluye que es necesario reforzar la educación financiera desde etapas tempranas, aplicar efectivamente la Ley 374 de 2023 y promover políticas públicas inclusivas que impulsen el ahorro como herramienta clave para mejorar la calidad de vida y el desarrollo económico sostenible.

Palabras clave: educación financiera, cultura del ahorro, estabilidad financiera, comportamiento de ahorro, planificación financiera

¹ Autor principal.

Correspondencia: liriol.miranda@up.ac.pa



The culture of savings in society: evolution of its impact on financial stability

ABSTRACT

This study analyzes the relationship between savings culture and financial stability in the district of Santiago, Panama, with the aim of demonstrating how financial habits impact household economic resilience. The research adopts a mixed-methods approach, integrating quantitative methods through structured surveys and qualitative methods through semi-structured interviews with 50 people from the formal and informal sectors. The design was descriptive, exploratory, and cross-sectional, with non-probability convenience sampling. The results reveal that, although 98% of respondents consider savings important, only 70% practice it regularly, with unemployment, low income, and inflation being the main constraints. Furthermore, 72% perceive that financial education in their community is insufficient, which hinders sound financial decision-making. Despite this, 88% believe that a stronger savings culture would strengthen the community's financial stability. The conclusion is that it is necessary to strengthen financial education from an early age, effectively implement Law 374 of 2023, and promote inclusive public policies that encourage savings as a key tool for improving quality of life and sustainable economic development.

Keywords: financial education, savings culture, financial stability, savings behavior, financial planning



INTRODUCCIÓN

La cultura de ahorro ha emergido como un pilar fundamental para la estabilidad financiera, tanto a nivel individual como colectivo. En un contexto económico marcado por la incertidumbre, este estudio se propone analizar la evolución de la cultura de ahorro y su relación con la estabilidad financiera en la población del distrito de Santiago, Panamá. La investigación se fundamenta en la premisa de que una sólida cultura de ahorro no solo beneficia a los individuos, sino que también promueve una mayor resiliencia económica en la comunidad. Fondos Mutuos Perú (2024), en su blog define la cultura de ahorro como un hábito o costumbre que se aprende y nos motiva a ahorrar parte del dinero que devengamos, para el futuro.

En Panamá, este tema reviste una importancia particular debido a la creciente inflación y la inestabilidad laboral, factores que han llevado a muchos ciudadanos a replantear su relación con el ahorro, y se menciona esto, porque en países como, Panamá, la educación financiera es escasa o nula. Las personas no ahorran, y mucho menos invierten.

Según González (2021), la capacidad de ahorrar se ha vuelto esencial para enfrentar imprevistos y asegurar el bienestar económico. Y más en estos tiempos en donde abundan las enfermedades raras, aparte de que hay campañas por redes sociales, medios de comunicación, y hasta leyes para que los hijos cuiden a sus padres en la adultez, Ley N° 36 de 2016 que dictamina la protección integral del adulto mayor, con el fin de garantizar el respeto a la dignidad humana.

Por otra parte, una de las formas más beneficiosas de realizar inversiones tiene que ver con el control del gasto que pueda realizar la persona, por lo que la cultura de ahorro que desarrolle se torna un factor esencial. Es importante desarrollar un nivel aceptable de cultura financiera. De acuerdo, ENAE International Business School (2025), la cultura financiera es el conjunto de conocimientos que permiten a una persona tomar decisiones económicas acertadas en su vida personal y profesional. Es necesario conocer conceptos financieros como: la inflación, tasa de interés, el endeudamiento y la gestión de riesgos. Al internalizar estos conceptos durante tu vida universitaria, te permite tomar decisiones acertadas, evitando caer en trampas financieras y logrando una salud económica a largo plazo.



En la actualidad, es de suma importancia, conocer todos los elementos inmersos en la cultura de ahorro, como herramienta de estabilidad financiera. Para ello, se necesita analizar estudios e investigaciones realizadas con anterioridad, incluyendo informes gubernamentales, estudios científicos, documentos, teorías y modelos que permiten tener una idea clara de la importancia de tener una cultura de ahorro, la cual conduce a una buena estabilidad financiera. Es por ello, que se desarrolla un estudio con el objetivo de determinar la relación entre estas dos variables: la cultura financiera y la cultura de ahorro. La investigación tiene un enfoque cuantitativo y cualitativo. Es de tipo descriptiva, exploratorio y transversal. Además, se utilizó un cuestionario como instrumento de recolección de datos. Se espera que los resultados demuestren una relación positiva entre la cultura del ahorro y la cultura financiera en las familias e individuos que participaron en dicho estudio (Gómez et al., 2025).

Es importante tomar en consideración, que la investigación, analiza la influencia de la cultura de ahorro versus el manejo del dinero de los individuos con el objetivo de proteger sus finanzas a través de la educación, porque en Panamá existe la Ley 374 de 2023, “que establece la enseñanza obligatoria de la educación financiera en los centros educativos oficiales y particulares” en el país.

Asimismo, González (2021), expresa que el ahorro guarda relación con la educación financiera, y con los desafíos que se presentan en las familias panameñas, lleva a reflexionar “sobre la conducta como ente social, que busca sobrevivir, al desastre económico que todo esto le ha significado”.

Por otro lado, y con el interés de profundizar más en la importancia de tener una cultura de ahorro sólida que conduzca a una estabilidad económica positiva, se consultó la investigación de Siles et al. (2022), quien utilizó el método cualitativo y obtuvo un resultado de la relación estrecha entre la influencia de la cultura de ahorro y el manejo del dinero. Su estudio destacó la importancia que tiene la educación financiera y la cultura del ahorro en toda la población y es visible en cada una de las actividades diarias. Otros investigadores Hidalgo et al. (2022), sustento un estudio, cuyo objetivo era la promoción de la cultura financiera y el fortalecimiento de la cultura de ahorro como herramientas para asegurar el futuro familiar y de la sociedad en general.

De acuerdo a Tandazo y Ochoa (2023), hicieron un estudio similar en sus objetivos; al llevado a cabo en esta investigación. Ellos señalan, que los cambios globales socioeconómicos actuales conducen a



medir el grado de cultura financiera que tienen los habitantes. Los resultados arrojaron que las relaciones entre cultura financiera y la cultura del ahorro son conceptos que deben analizarse con detalles. Solo se espera que los resultados del estudio en el distrito de Santiago, también emitan aspectos parecidos a los de estos investigadores para establecer relaciones al respecto.

Lastimosamente, es importante mencionar que en América Latina y el Caribe hay una crisis de ahorro que no les permite crecer. Según el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA] (2016), en un informe expuesto en Santiago de Chile, “el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) remarcó que Latinoamérica tiene una tasa de ahorro inferior al 20% del PIB, es decir, entre 10 y 15 puntos porcentuales menos que los países de Asia emergente”. Desde 2016, esto sucede, y se ha profundizado aún más debido a que Latinoamérica tiene problemas con sus sistemas políticos, falta de transparencia en los procesos, inflación, no usan la tecnología en un 100%, problemas de educación, salud, vivienda, desigualdad de riqueza y pobreza multidimensional.

Según García (2024), Panamá, presenta niveles de informalidad laboral de un 49,3% y alcanza a 1.566,014 panameños trabajando en condiciones no reguladas por el Estado.

Cabe mencionar, que “la Encuesta de Mercado Laboral, del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) realizada entre octubre-noviembre de 2024, para ese mismo período la tasa de desempleo llegó al 9.5%, lo que representa un incremento de más de dos puntos en comparación con el año anterior” (Miranda et al., 2025, p. 8122). Hay varios factores que explican este deterioro del empleo. Uno de ellos es la caída en la inversión privada nacional, que se redujo en un 14%, y así como la inversión extranjera directa, que bajó en un 35% entre 2019 y 2024 (Paz, 2025). Con menor inversión, se generan menos empleos formales, lo que empuja a muchas personas hacia la informalidad.

El aspecto del ahorro de acuerdo a Superintendencia de Bancos de Panamá [SBP] (2024), presenta resultados interesantes descritos en el Sistema Bancario Nacional en donde se refleja, que los ahorros de navidad, se mantienen en 244 millones de dólares en cuentas de ahorro de navidad a 445,133 ahorristas. Como lo indica la entidad: “Este resultado, refleja un crecimiento de 32 millones más que lo desembolsado el año anterior, lo que representa un aumento del 15%, y aproximadamente 72 mil cuentas más” (Superintendencia de Bancos de Panamá [SBP], 2024).



El problema central de esta investigación se plantea en torno a la pregunta: ¿cómo ha evolucionado la cultura del ahorro en la sociedad panameña y qué impacto tiene en la estabilidad financiera de los ciudadanos? Este cuestionamiento, busca desentrañar las razones detrás de la discrepancia entre la percepción de la importancia del ahorro y su práctica real. De acuerdo a la Estrella de Panamá (2022), señala que “uno de cada tres panameños no tiene ningún ahorro. Por lo tanto, no tiene dinero propio al que recurrir en caso de urgencia”. Se puede decir entonces, que la sociedad panameña no ha evolucionado en cuanto a distinguir sus necesidades frente al ahorro. Por consiguiente, urge abordar esta problemática; identificando factores, que influyen en el desarrollo de una cultura de ahorro sostenible. Se busca no solo comprender la situación actual, sino también proponer estrategias que fomenten una mayor conciencia sobre la importancia del ahorro.

Cabe señalar, que entre las limitaciones del estudio, se podría plantear, que al centrarse exclusivamente en el distrito de Santiago, los resultados podrían no ser generalizables a otras regiones del país.

Los resultados de la investigación concluyen, que algunos ciudadanos prefieren ahorrar en sus casas y otros depositar sus dineros en instituciones financieras. “La banca panameña, mantiene diversas cuentas de ahorros para que los panameños puedan hacer sus depósitos, entre ellas: Cuentas de ahorros personales, de Navidad y superación” (De Seda, 2024).

No obstante, la actitud consumista panameña, exige que los extranjeros aporten cada vez más a la inversión local; cuando el flujo de ahorros externo caiga, nos veremos forzados a ahorrar más o veremos cómo se cae la inversión con su efecto negativo en el crecimiento del PIB y del empleo.

“Cada uno de los panameños debemos, en la medida de nuestras posibilidades, contribuir al ahorro nacional desde nuestros hogares y desde nuestras posiciones de trabajo, más aún quienes tengan injerencia en el sector público” (Chapman, 2007).

Por ello, el estudio concluye, que la cultura del ahorro no solo contribuye a la estabilidad financiera individual y familiar, sino que también fortalece la resiliencia económica de toda una sociedad. Esta cultura se cultiva, se enseña y se hereda. Es importante resaltar, que en tiempos donde el consumo inmediato parece ser la norma, detenernos a pensar en el ahorro como una herramienta de libertad y seguridad, puede marcar una gran diferencia en el rumbo económico de las personas y sus



comunidades. Así, esta investigación no busca solo generar conocimiento, sino también sembrar una reflexión: ¿qué lugar ocupa el ahorro en nuestras decisiones diarias?

METODOLOGÍA

La presente investigación adoptó un enfoque mixto, integrando herramientas cuantitativas y cualitativas con el propósito de lograr una comprensión integral entre la cultura de ahorro y su impacto en la estabilidad financiera. El enfoque cuantitativo permitió analizar de manera objetiva diversas variables mediante encuestas estructuradas, mientras que el enfoque cualitativo facilitó la exploración de percepciones, experiencias y contextos laborales mediante entrevistas semiestructuradas, enriqueciendo así la interpretación de los hallazgos (Hernández et al., 2014, p.536).

El tipo de investigación se clasificó como descriptivo con componentes exploratorios e inferenciales. La fase descriptiva permitió caracterizar cómo la cultura de ahorro ha impactado aspectos como: la productividad y rendimiento, mientras que el enfoque exploratorio, abordó los retos en implementar la ley 374 del 3 de marzo de 2023 en las escuelas del país, para que niños y jóvenes aprendan la importancia del ahorro en edad escolar. Además, se consideraron relaciones entre variables como: la cultura de ahorro que existe en el distrito, el ingreso que devengan, niveles da ahorro, manejo del dinero de la población y consumo de la población. Esto permite el análisis correlacional, lo cual aporta una dimensión inferencial al estudio.

El diseño metodológico fue de tipo observacional, transversal y no experimental, ya que se analizaron datos y percepciones a lo largo de un periodo sin manipular deliberadamente las condiciones de los participantes. Este diseño permite observar el desarrollo de la cultura de ahorro de la población del distrito de Santiago en su entorno natural, y registrar patrones de comportamiento y evolución a lo largo del tiempo.

La población objetivo estuvo conformada por 50 personas conocidas entre trabajadores del sector público y privado que ahorran y tienen inversiones en el distrito de Santiago. Al igual que otros que viven en la informalidad y estuvieron dispuestos a cooperar. La muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, complementado con estratificación observacional según el tipo y tamaño de empresa a la que pertenecen. La muestra final estuvo compuesta por 50 participantes, provenientes de una población inicial de aproximadamente 100 personas identificadas



mediante contactos previos y visitas de campo, con apoyo de herramientas como *Google maps* para su geolocalización.

Para la recolección de datos se utilizaron fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias incluyeron la aplicación de una encuesta estructurada de 9 ítems, compuesta por preguntas cerradas, diseñada en *Google formas* y distribuida a través de enlaces digitales enviados por *WhatsApp* y códigos QR a estudiantes del servicio social de la facultad de economía de la Universidad de Panamá, que aplicaron en campo a los cincuenta participantes. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a gerentes, oficiales de bancos, financieras, directores de escuelas públicas y privadas y cooperativas de ahorro, con el objetivo de indagar en las estrategias, desafíos y aprendizajes vinculados con el ahorro en el distrito. Las fuentes secundarias incluyeron documentos, revistas, reseñas de los bancos que funcionan en el distrito, artículos científicos que hablan del tema e investigaciones al respecto. También, se buscó la legislación vigente, como la Ley N.º 374 del 3 de marzo de 2023, que establece la enseñanza obligatoria de la educación financiera en los centros oficiales y educativos en el país.

Las variables del estudio fueron definidas de la siguiente manera:

- La variable independiente fue cultura de ahorro, en donde se aplicó a la encuesta aspectos como: frecuencia del ahorro, motivaciones para ahorrar, prácticas familiares o personales de ahorro y lugares donde se guarda el dinero (cuentas, alcancías), etc.
- La variable dependiente fue estabilidad financiera en donde se analiza los niveles de ingresos y gastos mensuales, existencia de un fondo de emergencia, porcentaje del ingreso destinado al ahorro y capacidad de enfrentar imprevistos.

Los datos cuantitativos fueron sistematizados mediante *Google forms*, que generó automáticamente gráficas y micro-bases de datos para su análisis estadístico. Los datos cualitativos se organizaron en categorías temáticas, lo que permitió identificar patrones comunes en las experiencias y opiniones de los participantes, y contrastarlos con hallazgos de investigaciones similares a nivel nacional e internacional.

Para determinar la relación entre la cultura de ahorro y la estabilidad financiera, se aplicó un análisis de correlación bivariada. En los casos que cumplieron con los criterios de normalidad, se utilizó el



coeficiente de Pearson, con el objetivo de estimar la fuerza y dirección de la relación entre ambas variables. La fórmula empleada fue:

$$r = \frac{n(\sum xy) - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[n\sum x^2 - (\sum x)^2][n\sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

Donde:

r representa el coeficiente de correlación,

n es el número de observaciones,

X = cultura de ahorro y Y = estabilidad financiera , corresponden a los valores de las dos variables en estudio.

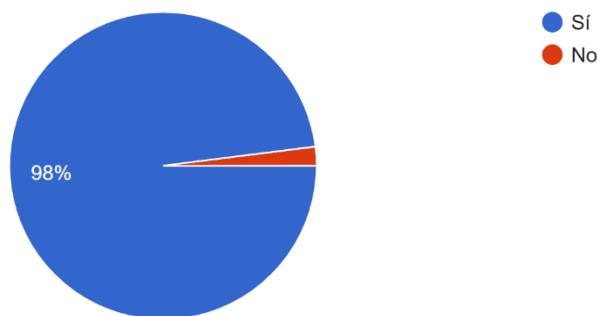
Para asegurar la validez de los datos, se establecieron criterios de inclusión, los cuales contemplaron únicamente a personas con experiencia directa en teletrabajo en el período señalado, ya fuera en el sector público o privado. Se excluyó a quienes no hubieran participado en dicha modalidad o presentaran formularios incompletos o con inconsistencias.

El coeficiente de correlación demostró una alta correlación negativa entre las variables de 0.357 lo que indica una correlación débil, porque el coeficiente está muy cerca de cero, lo que afirma que existe una relación algo moderada entre ambas variables, dando paso a afirmar, que los santiagüenos no están ahorrando como años atrás, específicamente antes de la pandemia. Son unos pocos los que ahoran. Otros comentan, que han perdido sus trabajos, y esto ha impedido seguir ahorrando, pero han subsistido con sus ahorros. Su preocupación es conseguir un trabajo. Se espera, que el gobierno en turno, tome en cuenta los variables desempleo e inflación, con el fin de gestionar políticas públicas que mejoren la situación del país promoviendo la inversión, empleo y cultura de ahorro. Además, es necesario hacer efectiva la aplicación de la ley 374 del 3 de marzo de 2023, porque en los centros educativos y población encuestada no la conocen.



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Figura 1 ¿Considera que la Cultura de Ahorro es importante para su Estabilidad Financiera?

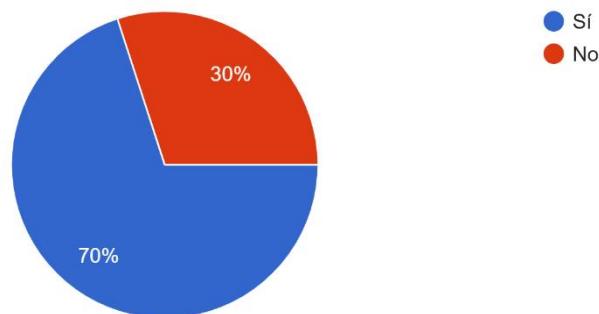


Nota. Elaborado por *Google forms*.

El resultado de esta primera pregunta revela un hallazgo contundente: una abrumadora mayoría del 98% de los encuestados en el distrito de Santiago considera que la cultura de ahorro es importante para su estabilidad financiera. Este consenso generalizado, permite inferir, que existe una alta conciencia sobre la necesidad de gestionar los ingresos con responsabilidad, probablemente como una respuesta a la incertidumbre económica, la informalidad laboral o las dificultades para acceder a ingresos estables. Es evidente que, independientemente de su situación laboral, sean trabajadores formales, informales, desempleados o buscadores de empleo, los participantes reconocen el valor del ahorro como una herramienta de seguridad y previsión, ante imprevistos o periodos de escasez. Al percibir estos acontecimientos es importante promover la cultura de ahorro en el distrito de Santiago, porque según Solís (2024), desde hace mucho tiempo atrás, se ha tratado de inculcar la cultura de ahorro en las sociedades de forma tal que su impacto en la estabilidad financiera fuera significativo. Este acontecimiento subraya que el ahorro no solo es visto como un hábito deseable, sino como un componente esencial de la estabilidad financiera individual y familiar en el contexto actual del distrito.



Figura 2 ¿Actualmente, ahorra una parte de sus ingresos mensuales?

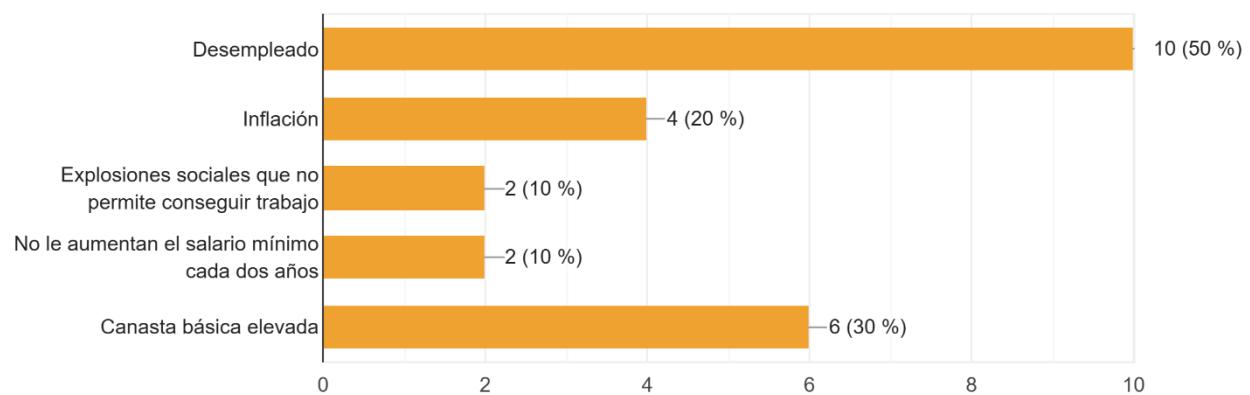


Nota. Elaborado por *Google forms*.

A pesar de que la mayoría de los encuestados en el distrito de Santiago reconoce la importancia del ahorro, los resultados reflejan una brecha entre la valoración del hábito y su aplicación concreta en la vida cotidiana. El 70% de los participantes señaló que actualmente ahorra una parte de sus ingresos mensuales, lo que sugiere un grado significativo de conciencia financiera y planificación. Sin embargo, un 30% indicó que no logra ahorrar, lo cual evidencia una situación preocupante para un segmento importante de la población. Este dato puede atribuirse a factores como la informalidad laboral, ingresos limitados o compromisos económicos que impiden destinar una parte del dinero al ahorro.

Por otra parte, los encuestados coinciden con Tandazo y Ochoa (2023), al definir cultura financiera como “la medida de los conocimientos adquiridos por educación y herencias de comportamientos generacionales, estos pueden incidir en las finanzas personales y el bienestar económico de las familias” (p.29). Y BBVA (2025), describe el término ahorro como “el porcentaje de los ingresos que la persona no gasta, con el propósito de contar con recursos económicos para un desembolso que podría efectuarse más adelante, invertirlo en un objetivo de futuro o simplemente reservarlo para una circunstancia inesperada”.

Figura 3 ¿Si respondió No, una de las limitantes del porque no ahorra son?



Nota. La información presentada en esta figura corresponde exclusivamente al 30 % de encuestados que respondió "No" a la pregunta ¿Actualmente, ahorra parte de sus ingresos mensuales?; esta fue una pregunta de opción múltiple, por lo que un mismo encuestado pudo seleccionar más de una limitante. Elaborado por *Google forms*.

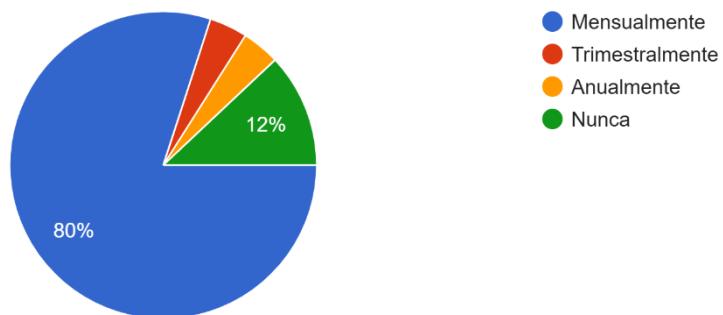
Entre quienes manifestaron no ahorrar actualmente, las razones expuestas revelan diversas barreras estructurales y económicas que afectan la capacidad de generar un ahorro sostenido. El desempleo figura como la causa más mencionada, con un 50% de las respuestas, lo cual evidencia que la ausencia de ingresos estables sigue siendo el principal obstáculo para adoptar prácticas de ahorro, incluso cuando existe disposición o conciencia sobre su importancia. A esto se suma que un 30% de los encuestados identificó el alto costo de la canasta básica como una limitante directa, reflejando cómo el aumento en los precios de los productos esenciales absorbe una proporción considerable de los ingresos mensuales.

Otros factores también revelan dimensiones más amplias de la problemática: el 20% mencionó la inflación como una razón que impide ahorrar, lo que sugiere una percepción generalizada de pérdida de poder adquisitivo. Asimismo, un 10% atribuye esta dificultad a las explosiones sociales que limitan la generación de empleo, mientras otro 10% señala la falta de ajuste periódico al salario mínimo como un factor que mantiene estancados sus ingresos. Estas respuestas permiten inferir que no se trata solo de una falta de voluntad o cultura financiera, sino de un entorno económico que no favorece el ahorro entre los grupos más vulnerables. Estos problemas son significativos y requieren pronta atención del gobierno en turno, porque según los comentarios de la Contraloría General de la República (2024), a



través del Instituto de Estadística y Censo (INEC), con base en la encuesta del mercado laboral (Octubre 2024), el desempleo fue de 9,5% lo que equivale a 200 mil personas desempleadas y un aumento de 2.1% con respecto al año anterior 2023, y de acuerdo al García (2024), la tasa de informalidad fue de 49,3%, alcanzando a 1,566,014 panameños, lo que representa 0,8% con respecto al año 2023 cuando se situó en 47,4%. No obstante, en Panamá para 2025 no ha sido nada exitoso, porque a partir del 23 de abril de 2025 a la fecha, ha habido una serie de manifestaciones por parte de sindicatos de trabajadores, que han salido a defender los desafíos, que presenta la Ley N° 462 de 2025 por la cual se regula la seguridad social en el país, y en donde muchos panameños han perdido sus trabajos en el sector público y privado.

Figura 4 ¿Con qué frecuencia revisa su situación financiera personal?



Nota. Elaborado por Google forms.

Los resultados reflejan un hábito relativamente frecuente de seguimiento financiero entre los encuestados, ya que el 80% indicó que revisa su situación económica de manera mensual. Este dato sugiere una conciencia activa sobre la importancia de llevar un control regular de los ingresos y gastos, lo cual es un elemento clave dentro de una cultura de ahorro sólida y una buena gestión financiera personal. La periodicidad mensual también puede estar relacionada con la forma en que se perciben los ingresos en su mayoría por quincena o mes, lo que facilita una evaluación constante de la capacidad de pago, ahorro y manejo de deudas.

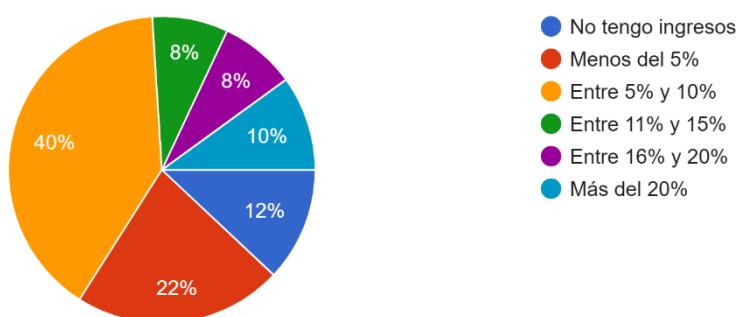
Por otro lado, un pequeño grupo, equivalente al 4%, indicó realizar este ejercicio de forma trimestral, y otro 4% lo hace anualmente, lo que podría implicar una visión más esporádica o estratégica de sus finanzas, aunque menos útil para el manejo cotidiano del dinero. Sin embargo, preocupa que un 12%



de los participantes reconoció que nunca revisa su situación financiera, lo cual representa una alerta en cuanto a la vulnerabilidad de este grupo frente a decisiones impulsivas, endeudamiento innecesario o falta de planificación a futuro.

Por la importancia de llevar una planificación financiera próspera Valenzuela et al. (2022) , en su obra “Endeudamiento y educación financiera en estudiantes universitarios”, sugiere que la educación financiera se entiende como un proceso mediante el cual las personas adquieren habilidades y actitudes que les permiten, a partir de información clara y accesible, así como del uso de herramientas básicas para gestionar y planificar sus recursos, tomar decisiones económicas acertadas en su vida diaria, tanto a nivel personal como social. La revisión constante de las cuentas, es posible con plataforma que permiten este acceso de manera gratis o pagando una leve suma anual.

Figura 5 ¿Qué porcentaje de sus ingresos destina al ahorro?



Nota. Elaborado por Google forms.

Al explorar qué proporción de sus ingresos destinan al ahorro, los encuestados ofrecieron una visión variada que refleja tanto la realidad económica como el nivel de compromiso con su estabilidad financiera. La mayoría (40%) indicó que ahorra entre un 5% y un 10% de sus ingresos mensuales, lo cual puede interpretarse como un esfuerzo moderado, aunque aún lejos del ideal sugerido por expertos financieros, que recomiendan ahorrar entre el 10% y el 20%. Llama la atención que un 22% señaló ahorrar menos del 5%, lo que revela que, aunque existe intención de ahorro, las condiciones económicas o los bajos ingresos limitan la capacidad real de acumular capital. Por otro lado, un grupo más disciplinado o con mayores ingresos logra destinar sumas más significativas: el 8% ahorra entre el 11% y el 15%, otro 8% entre el 16% y el 20%, y un 20% asegura ahorrar más del 20% de sus ingresos,

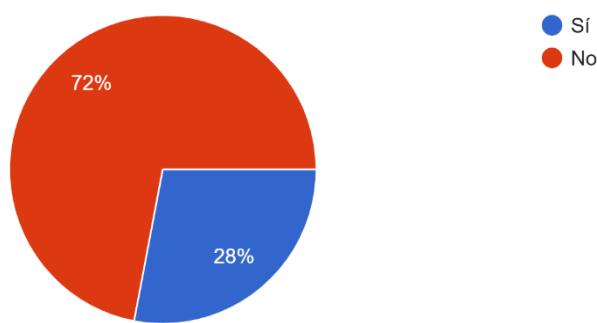


un dato destacable en un contexto económico desafiante. Sin embargo, también se identificó que un 12% de los participantes manifestó no tener ingresos, lo cual no solo les impide ahorrar, sino que también los sitúa en una posición de alta vulnerabilidad financiera.

Importante dar a conocer a la población en el distrito de Santiago las diversas investigaciones como la de Hidalgo et al. (2022), que señala en su artículo “La importancia de la educación financiera para fortalecer, impulsar y fomentar la inclusión del hábito del ahorro en la sociedad”, explica que en primer lugar, el presupuesto, representa la capacidad del individuo para comprender los temas relacionados con el manejo diario del dinero. La práctica del ahorro está directamente vinculada con la capacidad de lograr un equilibrio entre el gasto cotidiano y lo que puede reservarse del salario.

Por otro lado, Gómez et al. (2025), en su artículo de investigación titulado “Cultura financiera y cultura de ahorro de las familias en Perú”, describe que, el ahorro, constituye un elemento esencial para mantener un estilo de vida que permita cubrir las necesidades básicas y preservar una salud financiera estable.

Figura 6 ¿Considera que la educación financiera en su comunidad es suficiente?



Nota. Elaborado por *Google forms*.

Las respuestas reflejan una preocupación significativa respecto a la educación financiera en la comunidad del distrito de Santiago, ya que un amplio 72% de los encuestados considera que la educación financiera disponible no es suficiente. Este dato evidencia una brecha importante en el acceso a conocimientos y herramientas que permitan a las personas manejar mejor sus recursos, planificar sus finanzas y enfrentar retos económicos con mayor seguridad. Solo un 28% opina que la



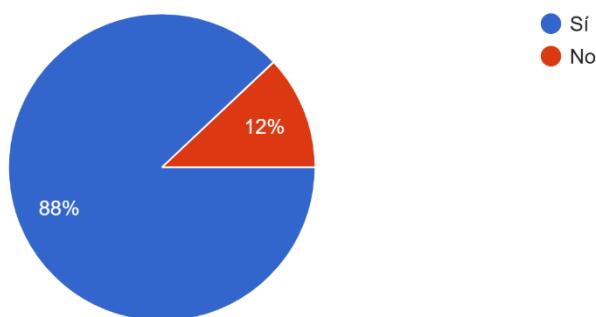
educación financiera es adecuada, lo que sugiere que una minoría percibe contar con los recursos necesarios para tomar decisiones financieras informadas.

Esta percepción mayoritaria de insuficiencia puede estar relacionada con la prevalencia de problemas como: el bajo nivel de ahorro, la dificultad para hacer frente a gastos inesperados y la falta de hábitos financieros saludables detectados en otras respuestas de la encuesta.

La carencia de formación en temas básicos como presupuesto, ahorro, inversión y manejo de deudas limita la capacidad de la población para alcanzar estabilidad financiera a largo plazo. Es por esta razón, que se presenta “la Teoría del Ciclo Vital de Franco Modigliani que estudia el salario, el ahorro y el consumo futuro en relación con la edad y el mercado laboral” (Meza, 2017), la cual sostiene que los individuos toman decisiones de ahorro con base en su ingreso estimado a lo largo del tiempo, buscando distribuir el consumo de manera equilibrada entre las etapas de la vida. Esta teoría proporciona una base lógica para entender por qué el ahorro no es uniforme, sino que responde a una planificación intertemporal (Hayes, 2025). Aquí discrepo con Modigliani en su teoría, porque él dice que el ingreso disminuye a medida que se envejece, pero en la práctica es lo contrario, al menos en el distrito de Santiago, porque se trabaja para jubilarse y continuar trabajando, así que los ingresos son más elevados. También el presupuesto y gasto es mejor planificado, cuando se es un adulto.



Figura 7 ¿Cree que una mayor cultura de ahorro podría mejorar la estabilidad financiera de su comunidad?



Nota. Elaborado por *Google forms*.

Los resultados reflejan que una amplia mayoría del 88% considera que una mayor cultura de ahorro podría mejorar significativamente la estabilidad financiera de su comunidad, mientras que solo un 12% no comparte esta opinión. Este dato evidencia una clara conciencia entre los encuestados sobre la importancia del ahorro como herramienta clave para fortalecer el bienestar económico colectivo y personal.

Este alto porcentaje de aceptación destaca el reconocimiento generalizado de que fomentar hábitos de ahorro no solo beneficia a nivel individual, sino que también tiene un impacto positivo en la economía local, al generar mayor capacidad de resiliencia ante situaciones adversas, facilitar la inversión en proyectos personales y comunitarios, y promover una mejor planificación financiera que reduzca la vulnerabilidad frente a imprevistos. Además de estar de acuerdo, con lo expuesto por los encuestados se presenta otro enfoque, el modelo de alfabetización financiera y decisión de ahorro, resalta la importancia del conocimiento financiero como motor del comportamiento responsable. Según Moreno y Hernández (2024), las personas que comprenden conceptos clave como el interés compuesto o la inflación tienden a ahorrar con mayor constancia, lo que fortalece tanto la seguridad financiera individual como la resiliencia económica del hogar (p.2). Asimismo, esta percepción apunta a una oportunidad para que autoridades y organizaciones locales impulsen campañas y programas educativos que refuerzen la cultura del ahorro, aprovechando el respaldo social ya existente. De esta

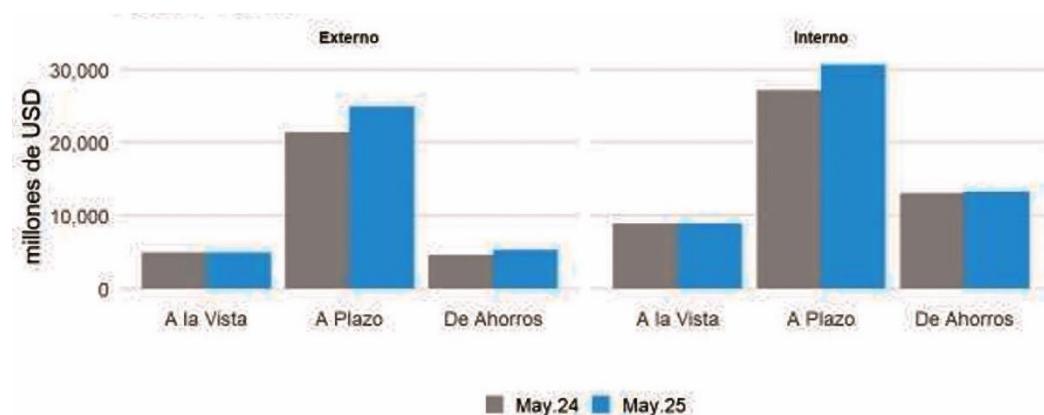


manera, se podrían generar condiciones más favorables para el desarrollo económico sostenible en el distrito de Santiago, alineando esfuerzos con las necesidades y expectativas de la población.

En contraste, la Teoría del Comportamiento Financiero, argumenta que las decisiones de ahorro no siempre son racionales, sino que están influenciadas por sesgos cognitivos, emociones y limitaciones psicológicas, como la procrastinación o el sesgo del presente. No obstante, Armenteros et al. (2023), destaca que muchas personas, aun teniendo ingresos suficientes, no ahorran debido a decisiones impulsivas y estructuras mentales que dificultan la autorregulación, lo cual limita el impacto positivo del ahorro en la estabilidad financiera.

Por último, Carroll et al. (2019), señalan que el modelo del ahorro precautorio explica cómo el ahorro también surge como una respuesta ante la incertidumbre económica y la falta de mecanismos de protección formal. En contextos de vulnerabilidad o informalidad laboral, las familias desarrollan estrategias de ahorro para afrontar emergencias, desempleo o enfermedades. Destaca, que una sociedad con una cultura de ahorro sólida, tiene mayores probabilidades de alcanzar estabilidad financiera tanto a nivel individual como colectivo.

Figura 8 Depósitos particulares



Nota. Bancos de licencia general e internacional, Superintendencia de Bancos de Panamá (2025)

CONCLUSIONES

La gran mayoría de los encuestados reconoce que la cultura del ahorro es un pilar fundamental para mantener la estabilidad financiera personal y familiar. Esta percepción evidencia una conciencia



colectiva sobre la importancia de administrar los ingresos con responsabilidad para enfrentar la incertidumbre económica, la informalidad laboral y las dificultades propias del contexto local.

Incluso con un alto reconocimiento del ahorro, el 30% de los encuestados no logra ahorrar, evidenciando limitaciones estructurales vinculadas a la precariedad económica y la informalidad laboral, lo que subraya la urgencia de intervenciones públicas que faciliten la inclusión financiera y mejoren las condiciones socioeconómicas.

Las razones principales que limitan el ahorro entre quienes no lo practican están directamente vinculadas a factores económicos, tales como el desempleo, los bajos ingresos y el alto costo de la canasta básica. Estas barreras reflejan que la dificultad para ahorrar no es simplemente una cuestión de voluntad o cultura financiera, sino un problema derivado de condiciones socioeconómicas desfavorables que requieren intervenciones públicas.

Dentro del grupo que sí ahorra, la mayoría destina entre el 5 % y el 10 % de sus ingresos mensuales a esta finalidad, lo cual denota un esfuerzo significativo pese a las limitaciones financieras existentes. Sin embargo, este porcentaje aún se encuentra por debajo de las recomendaciones financieras estándar, evidenciando que, aunque el compromiso con el ahorro existe, los niveles de ingreso y gastos cotidianos condicionan su magnitud.

La adopción de herramientas digitales y aplicaciones para la gestión del ahorro es todavía limitada, con solo un 38 % de los participantes que las utiliza. Esta baja penetración tecnológica evidencia la necesidad de impulsar no solo la educación financiera tradicional, sino también la alfabetización digital, de modo que un mayor número de personas pueda beneficiarse de las facilidades que ofrecen estas plataformas para optimizar el manejo de sus recursos.

Una amplia mayoría de encuestados, alrededor del 72 %, considera que la educación financiera disponible en su comunidad es insuficiente, lo que representa una barrera significativa para la mejora de los hábitos financieros y el fortalecimiento del ahorro. Este dato resalta la urgencia de implementar programas educativos accesibles y adaptados a las realidades locales que empoderen a los ciudadanos para gestionar mejor sus recursos y planificar su futuro económico.

En cuanto a la evolución del ahorro en los últimos cinco años, las opiniones están divididas, con un 34 % que percibe una disminución en su capacidad de ahorro y otro 34 % que considera que se ha



mantenido igual. Solo un 32 % ha logrado aumentar su capacidad de ahorro, lo que indica que las condiciones económicas adversas y la inflación han impactado negativamente en la mayoría, mientras que un grupo menor ha logrado mejorar su situación financiera a través de estrategias o ingresos adicionales.

Finalmente, la mayoría de los encuestados (88 %) coincide en que una mayor cultura de ahorro podría mejorar de manera significativa la estabilidad financiera de su comunidad. Esta percepción positiva representa una oportunidad para que las autoridades y organizaciones locales fomenten campañas y programas de educación financiera que fortalezcan esta cultura, contribuyendo así al desarrollo económico sostenible y a la reducción de la vulnerabilidad económica en el distrito de Santiago.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Armenteros, T., Benito, L., & López, M. (2023). Influencia de los sesgos del comportamiento en las decisiones de inversión. La importancia de la educación financiera en tiempos de crisis.

Revista Galega de Economía, ISSN-e: 1132-279, 32(1). Obtenido de
<https://revistas.usc.gal/index.php/rge/article/view/8190/12275>

BBVA. (22 de Abril de 2025). *¿Qué es el Ahorro y cómo Ahorrar mejor en todas las Etapas de la Vida?* Obtenido de BBVA: <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/que-es-el-ahorro-y-como-ahorrar-mejor-con-estos-consejos/>

Carroll, C., Slacalek, J., & Sommer, M. (2019). The distribution of wealth and the marginal propensity to consume. *Quantitative Economics*, 10(3), 545–589. Obtenido de
<https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpwps/ecbwp1655.pdf>

Chapman, G. (Marzo de 2007). *Ahorro personal y beneficio social*. Obtenido de Banco General:
<https://www.bgeneral.com/entrada/ahorro-personal-y-beneficio-social-2/>

Contraloría General de la República. (2024). *Encuesta de Mercado Laboral (EML): Octubre 2024, Comentarios*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística y Censo:
<https://www.inec.gob.pa/archivos/P0705547520250124083204Comentarios%20EML%20octubre%202024.pdf>



De Seda, M. (23 de Diciembre de 2024). Importancia de fomentar la cultura ahorro. *Metro Libre*.

Obtenido de <https://www.metrolibre.com/economia/importancia-de-fomentar-la-cultura-del-ahorro-CG9901411>

ENAE International Business School. (26 de Febrero de 2025). *La importancia de la Cultura Financiera*. Obtenido de ENAE International Business School: <https://www.enae.es/blog/importancia-de-la-cultura-financiera>

Fondo Mutuos Perú. (18 de Abril de 2024). *Cultura del ahorro: Cómo convertirla en un pilar de tu estabilidad financiera*. Obtenido de Fondo Mutuos Perú: <https://fondosmutuos.pe/cultura-del-ahorro-como-convertirla-en-un-pilar-de-tu-estabilidad-financiera/>

García, L. (22 de Diciembre de 2024). La informalidad en Panamá sube a 49,3 % y alcanza a 1.566.014 panameños. *La Estrella Panamá*. Obtenido de <https://www.laestrella.com.pa/economia/la-informalidad-en-panama-sube-a-493-y-alcanza-a-1566014-panamenos-DF9896522>

Gómez, G., Poma , H., & Márquez , L. (2025). Cultura financiera y cultura de ahorro de las familias en Perú. *Semestre Económico*, 29(39). Obtenido de <https://doi.org/10.22395/seec.v28n64a4755>

González, E. (5 de Marzo de 2021). Por una cultura del ahorro. *La Estrella de Panamá*. Obtenido de <https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/cultura-ahorro-KJLE443889>

Hayes, A. (21 de Abril de 2025). *¿Qué es la hipótesis del ciclo de vida en economía?* Obtenido de Investopedia: <https://www.investopedia.com/terms/l/life-cycle-hypothesis.asp>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). España: McGraw Hill España. Obtenido de https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-roberto_hernandez_sampieri.pdf

Hidalgo, C., Hidalgo, Y., Valencia, Y., Martínez, H., Evelyn, E., Arroyo, A., . . . Herrera, C. (2022). La importancia de la educación financiera para fortalecer, impulsar y fomentar la inclusión del hábito del ahorro en la sociedad. *Revista Semilla Científica*(3), 324–343. Obtenido de <https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/sc/article/view/1100>



La Estrella de Panamá. (21 de Julio de 2022). No hay cultura de ahorro. *La Estrella de Panamá*.

Obtenido de <https://www.laestrella.com.pa/opinion/editorial/hay-cultura-ahorro-GKLE474130>

Ley N° 36 de 2016. (2 de Agosto de 2016). Que establece la normativa para la protección integral de

los derechos de las personas adultas mayores. *Asamblea Nacional de Panamá, Gaceta Oficial*

No. 28089-A. Obtenido de https://www.gacetaoficial.gob.pa/pdfTemp/28089_A/57340.pdf

Ley N° 374 de 2023. (3 de Marzo de 2023). Que establece la enseñanza obligatoria de la educación

financiera en los centros educativos oficiales y particulares. *Asamblea Nacional de Panamá,*

Gaceta Oficial No. 29732. Obtenido de

<https://www.gacetaoficial.gob.pa/pdfTemp/29732/97154.pdf>

Ley N° 462 de 2025. (18 de Marzo de 2025). Que modifica, adiciona y deroga artículos de la Ley 51

de 2005, que reforma la Ley Orgánica de la Caja de Seguro Social, y dicta otras disposiciones.

Asamblea Nacional de Panamá, Gaceta Oficial No. 30238. Obtenido de

<https://www.gacetaoficial.gob.pa/pdfTemp/30238/111149.pdf>

Meza, J. (2017). La teoría del ciclo vital de Franco Modigliani: enfoque en los salarios de los

trabajadores colombianos. *Questionar: Investigación Específica*, 5(1), 131–140.

doi:<https://doi.org/10.29097/23461098.106>

Miranda, L., Ruiz, P., & De Gracia. (2025). Mercado laboral: informalidad y oportunidades de empleo.

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(3), 8119-8141. doi:

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18433

Moreno, E., & Hernandez, S. (2024). Alfabetización financiera y ahorro para el retiro de los

mexicanos durante la pandemia de Covid-19. *Contaduría y administración, ISSN 0186-1042,*

ISSN-e 2448-8410, 70(2), 1-25. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10141221.pdf>

Paz, F. (28 de enero de 2025). Población de ninis aumenta en más de 14 mil en el último año en

Panamá. *Panamá América.* Obtenido de

<https://www.panamaamerica.com.pa/economia/poblacion-de-ninis-aumenta-en-mas-de-14-mil-en-el-ultimo-ano-en-panama-1245705>



Siles, J. G., González, C., & Zagalaz, M. L. (2022). La influencia de la cultura y los patrones sobre el dinero en la educación financiera de las familias del distrito 1 del municipio de Sacaba (Bolivia). *Revista Inclusiones, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 9(4). Obtenido de <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/3411/3361>

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA]. (15 de Junio de 2016). *Crisis de ahorro en América Latina restringe su crecimiento económico*. Obtenido de El Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA]: <https://www.sela.org/crisis-de-ahorro-en-america-latina-restringe-su-crecimiento-economico/>

Solís, P. (25 de Octubre de 2024). *El Ahorro y sus Orígenes*. Obtenido de RappiCard: <https://rappicard.mx/2024/10/25/ahorro-y-sus-origenes/>

Superintendencia de Bancos de Panamá [SBP]. (2024). *Comportamiento de los Ahorros de Navidad al*. Superintendencia de Bancos de Panamá [SBP]. Obtenido de https://www.superbancos.gob.pa/documentos/financiera_y_estadistica/estudios/Ahorros-navidad-2024.pdf?v=2.1

Superintendencia de Bancos de Panamá [SBP]. (2025). *Informe de Actividad Bancaria, Mayo 2025*. Superintendencia de Bancos de Panamá [SBP]. Obtenido de https://www.superbancos.gob.pa/analitica/data/otros/IAB_es.pdf

Tandazo, L., & Ochoa, J. (2023). Cultura financiera y su incidencia en la economía familiar de los habitantes del cantón Macará, Ecuador. *ECA Sinergia*, 14(3), 28–39. doi: <https://doi.org/10.33936/ecasinergia.v14i3.5508>

Valenzuela, M., López, V., & Aguilar, K. (2022). Endeudamiento y Educación Financiera. *Revista Dialnet: Revista Venezolana de Gerencia*, 27(97), 198-211. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890625>

